

EL ECO NACIONALISTA

PERIÓDICO DE LA TARDE

Ejemplar 1.- Año II.- Número 107

Méjico, Miércoles 2 de Setiembre de 1891

Redacción y Administración: Calle 25 de Mayo Número 286

ADMINISTRADOR

Arturo G. Miralles

SUSCRICIÓN

Por un mes	\$ 0.80
« « trimestre	« 2.20
« « semestre	« 4.40
« « por un año	« 8.00
Exterior, un mes	« 1.60
Número del día	« 0.15
« atrasado	« 0.20

AVISOS Y SOLICITADAS A PRECIOS CONVENCIONALES

COMISION DIRECTIVA DEL PARTIDO NACIONAL EN EL DEPARTAMENTO DE CERRO LARGO

Presidencia honoraria: General Agustín Muñoz
efectivo: ciudadano Doroteo Navarro
Vice-Presidente 1º José Guerrero
2º José A. Muñoz
Tesorero: capitán José D. Aguirre
Secretario: ciudadano Carlos Velaz
Pro-Secretario: ciudadano Celestino Navarro

Capitán: Agustín Muñoz

Ciudadano: Jacobo Miralles

Ciudadano: Cicerio Teitelbaum

Comandante: Efraim Teitelbaum

Ciudadano: Toribio Laza

Teniente: Hilario Laza

Ciudadano: Carlos Muñoz

Ciudadano: Juan J. Sánchez

Ciudadano: Bernabé Amorín

Ciudadano: Casio Olivera

EL ECO NACIONALISTA

Méjico, 2 de Setiembre de 1891

EL EXTRANJERO

Muchas veces nos hemos preguntado y quedado poco satisfechos con saber que el extranjero es el ciudadano de otra nación, el natural de tierra extraña.

Paranosotros estaría bien que las naciones fueran todas las que son, y aún quisieramos que fuesen muchas más, pero eso de *tierra extraña* nos suena mal, y acaso de ahí proviene nuestra duda. A cada paso, de lo que es un extranjero; tal vez si no hubiese mas que una sola tierra, si no hubiese *tierra extraña*, nuestra duda no existiría, pero tampoco habrían extranjeros, sino simplemente ciudadanos de otras naciones, que no se mirarian como extraños, como se miran hoy los que se dicen hijos de *tierra extraña*.

Los ciudadanos de otras naciones hallarian por todas partes hermanos, ante la ley, en vez de parientes olvidados como sucedo estando a la *extrañeza* de la tierra en que nacieron.

La humanidad sería realmente la gran familia de que hablamos a cada paso, y no hay cuidado que aún siendo esa misma gran familia, la humanidad, compuesta de hermanos únicamente, siempre el parentesco se modificar por líneas y esas mismas líneas se modificarían también, por grados.

Pero por mucho que el egoismo de los unos, la malignidad de tantos, el indiferentismo de otros y así todas las demás causas que resienten o perjudican al organismo social existieran siempre, como anatema que parece posar eternamente sobre la humanidad; aún hubiera eso de *tierra extraña*, eso de extranjeros, eso de que los hombres todos no han de ser hermanos ante la ley, obligados a

procurarse el bien común por el común esfuerzo; casi podríamos asegurar, sin temor de estar equivocados, que la mitad de los males, por lo menos, que afligen a los pueblos modernos no habrían llegado a aparecer, y que la otra mitad sería combatida victoriosamente, para llegar a la más alta felicidad a que se puede anhelar en la vida social, que nunca ha de ser otra que la de un buen gobierno en el Estado.

Los pueblos nuevos y así por ejemplo el nuestro, abrigan en su seno mas extranjeros que nacionales, incomparablemente más, y no parece, y ni puede ser justo, que esos mismos extranjeros dejen todo librado al solo esfuerzo de los nacionales.

Esos extranjeros han llegado a constituir una familia; son padres de muchos hijos, orientales diremos nosotros; son los que más interés deben tener, por consecuencia, de que todo en el Estado prospere y todo lleve una marcha regular; que no haya retroceso ni desorden de clase alguna en lo que tiene relación con la administración pública, por que esa administración afecta en mayor cuantía y en mayor número a los extranjeros que no a los nacionales.

No queremos decir con esto que los ciudadanos de otras naciones, aquí residentes, hayan de tomar una participación directa sobre las cosas del Estado, sobre las cosas del gobierno; no, eso no lo decimos, pero si quisiéramos ver que esos mismos ciudadanos sacudiendo un tanto el indiferentismo de que muchas veces parece estar poseídos respecto a las cosas del Estado por creerse desobligados aten a su calidad de extranjeros, formasen con nosotros, aunque no fuera más que para decir con nosotros a los malos gobernantes, y de igual manera a los malos ciudadanos que acompañan a los malos gobiernos; «no contéis con nuestra amistad, política ni socialmente, que nosotros solo seremos amigos de los que desean y se afanan por el bien común; porque esos solos son los buenos, los que deben ser nuestros hermanos».

Pero ahí que muchos de los que así vemos casi siempre que el extranjero parece confundir a los buenos y los malos en un solo grupo, siendo igualmente amigo de los unos y de los otros, o no teniendo amigos ni enemigos que distinguir entre los nacionales, que para eso el extranjero es extranjero.

No hay, pues, extranjeros; seámos todos hijos de una misma tierra aunque ciudadanos de diferentes naciones.

Es esto lo que reclama el interés general de un Estado moderno, y sobre lo que nosotros quisiéramos se detuviera la atención del extranjero.

Y no se olvide que cuando así decimos del extranjero, por el hecho lo reconocemos que con él habríamos de aumentar indudablemente el número de los buenos; por que a no ser de esa manera pretenderíamos con nuestro interés que vinieran los sarracenos y nos molieran a palos.

El extranjero que habita nuestra campaña, que tiene allí su hogar, su familia y que tal vez ha renunciado para siempre volver a su patria, o por lo menos ya no tiene la esperanza de regresar a ella, abandonando aquí el palacio de tierra en que está afincado, es el que menos debe hablar de *tierra extraña*; eso debe

siempre decir: esta es mi patria; la patria de mis hijos; ya no quiero ser mas extranjero, y si en esta patria debo morir, quiero verla feliz.

Pero entonces no olvidéis que la felicidad no es el patriotismo de los malos, y ved a reiros con los buenos, olvidan lo el nombre de extranjero, que es eso precisamente lo que reclama vuestro interés, el interés de vuestros hijos.

CENTENARIO DE COLON

Para conocimiento del pueblo y muy especialmente de la Colonia Española residente en el Departamento, insertamos a continuación la nota que al respecto recibió la sociedad Española de Socorros Mutuos de esta Villa, y la que nos ha sido facilitada por la Comisión Directiva.

Dice así:
Cuarto centenario del Descubrimiento de América—Junta Directiva—1.ª Sección—Relaciones generales.

Al acercarse la memorable fecha del cuarto centenario del descubrimiento de América, el gobierno español inspirando se en las manifestaciones de la opinión pública, el ha creído obligado a recoger las iniciativas que por todas partes se revelan para conmemorar uno de los mas grandes aniversarios que la historia registra.

El espíritu del pueblo español esparcido en el nuevo mundo, conserva vivo en esos países americanos el mas acendrado cariño a la madre patria y el deseo vehemente de que por esfuerzo mutuo y por el generoso impulso de todos se demuestre en los días del centenario, no solo aquella grandeza de la propia historia y el recuerdo imperecedero del comun origen, sino también el propósito de que a españoles y americanos, nos unan siempre fraternales lazos.

Dejará a las generaciones venideras un monumento recordatorio del gran Cristóbal Colón, que ensanchando el mundo, contribuyó a transformarlo por completo a la sociedad de su tiempo, y que sea testimonio vivo de admiración hacia una de las Reinas mas grandes de la tierra, Isabel la Católica, y cuantos contribuyeron a llevar a América las corrientes del progreso y de la regeneración humana, es uno de los mas nobles deseos abrigados por los que sienten arder en su pecho la llama del amor patria y estiman en la su valía los sucesos gloriosos del pasado.

Si aquí en el seno mismo de nuestra España, se anhela que las fiestas del centenario sean el punto de partida de una nueva era de esplendor para ella, seguro es que los españoles apartados del hogar en donde nacieron y que viven hoy en las tierras descubiertas por sus antepasados, experimentarán con mayor fuerza aún, si cabe, esemismo plausibles deseos, porque de lejos, crece y se tiene en mayor estima el amor sagrado de la patria.

Persuadida de esto mismo la Sección que tengo el honor de presidir, y de la necesidad sentida de dejar un momento de imperecedera memoria que sirva de recuerdo del centenario, considera imprescindible conocer la opinión de esa importante sociedad, que ha respondido siempre a todo generoso llamamiento sobre la indicada idea, a cuyo fin, me permito rogar a V. S. encarecidamente me manifieste si

los españoles que preside y los demás compatriotas residentes allí, se dispondrán a secundarlas.

En todo caso, le estimaría infinito que al acusar recibo de esta comunicación, se dignara, no solo ponerme al corriente del acuerdo que recarga en ese centro sobre el punto referido sino también darino noticia detallada de los propósitos, manifestaciones y deseos revelados por los españoles que viven en esa país, respecto al centenario, con el objeto de tenerlos en cuenta al formular el programa general de la festividad.

Así mismo pongo en su conocimiento que esta sección dará con mucho gusto a V. S. todas las noticias que considere indispensables sobre el asunto a que se hace referencia y significará a la Junta Directiva y al Gobierno de V. S. cuantas iniciativas y proyectos se sirva indicarme. Dios guarde a V. S. muchos años, Madrid 8 de Abril de 1891.

Joaquín Jorrellar.

Presidente.

Jesús Pando y Valle.

Secretario.

Sr. Presidente de la Sociedad Española de Cerro Largo.

INSTALACION DE LA COMISION MILITAR DEL PARTIDO NACIONAL ECOS DE LA GRAN REUNION

Con una selecta concurrencia que no bajaría de mil correligionarios, se celebró en la tarde del día 25 ppto., la reunión política a que el directorio del partido nacional habia convocado a sus afiliados, a objeto de instalar la Comisión Militar, adoptándose la forma de invitación personal por carecer de local bastante amplio para una reunión de carácter genuinamente popular.

El acto tuvo lugar en el hermoso salón de la sociedad francesa de socorros mutuos, galantemente cedido por su Comité, la que tuvo la diferencia de enarbolar el pabellón nacional en el punto preferente y pasar a saludar al Directorio momentos antes de entrar en sesión.

De los jefes que componen la comisión militar hacian acto de presencia los siguientes:

Coroneles don José Saura, don Rafael Rodríguez, don Benjamín Villalba, don Gerónimo Amilivia, don Ricardo Alvarez, don Agustín Urtubey, don José María Pampillon, don Justino Salvañak, don José León Espiga; tenientes coronel don Nicolás Immas, don Daniel Carrasco, don Alejandro Bercho, comandante don Juan Francisco Mena, Sargento mayor don Celestino Alonso, habiendo se hecho representar los coroneles D. For. tunato Jara, don Cornelio Oviedo, don Braulio Sellanes, don Enrique Nogués y don José González.

Por inasistencia de don señor don Martín Perez que era quien debía abrir el acto, en sustitución del presidente don Julio C. Percey, y que vióse aquel día a última hora de ese honoroso cargo, pronunciado con entonación viril y metido a causa de las dolencias que aquejan, el segundo vice doctor don José Romeu improvisó unas breves frases, dándole la bienvenida a los señores jefes, que se encontraban allí congregados, cuyos méritos hizo resaltar por la posición difícil en que se encuentran por la

adhesión a la causa de sus afecciones y los deberes que les impone la carrera militar.

La brillante improvisación del doctor Romeu fué acogida con visibles muestras de aprobación.

Dióse enseguida lectura por los señores secretarios de toda la documentación relativa a la instalación de la Comisión Militar y adhesiones que habian sido recibidas con ese motivo.

Terminadas esas lecturas el doctor Romeu a nombre del directorio, pronunció el discurso oficial que habia sido escrito por ese señor y aprobado previamente en el seno de dicha corporación.

Evitamos abrir un juicio detenido sobre una política literaria que el lector podrá saborearla tranquilamente, insertándola a continuación de esta reseña.

Si hubiéramos de juzgarla por las vivas manifestaciones de entusiasmo que su lectura produjo en el seno de aquella hermosa reunión, casi no tendríamos frases con que elogiarla pues todo sería pálido para describir el efecto que ella ocasionó realizada por la voz clara, simpática, del orador, que llenaba sin esforzarse la amplia sala, y por la serenidad de ánimo y la fluidez con que se expresaba dominando fácilmente al auditorio y tranquilizándolo, a punto de hacerlo perder toda idea de tropiezo en el curso de la peroración.

El discurso del doctor Romeu era de una moderación en la forma que escapa a toda censura, sin perder la energía que debía caracterizarle, tratándose de la palabra oficial de un partido que tantos justos motivos de quejas tiene, contra un predominio gubernista y cada día más prevalente, que todo lo ha avasallado, no respetando los fueros de las colectividades populares y el ejercicio de sus derechos políticos.

Cuando el último eco de los aplausos se habia apagado en la sala, el Coronel Don Justino Salvañak, con valiente entonación, pronunció su patriótico y sonado discurso de contestación, a nombre de la Comisión Militar, que inscribió nutridos aplausos y aclamaciones, con que fué interrumpido por distintas veces el orador.

Al dejar la palabra el coronel Salvañak, se vió al partido nacional, al directorio; a los señores jefes de la Comisión Militar; y a la heroica, cuantofortunada patria de Artigas y Lavalleja. Se pasó a cuarto intermedio, designándose entonces los cargos de la Comisión Militar, resultando electos por aclamación para presidente el coronel don Juan P. Salvañak; 1.º vice, coronel don José María Pampillon, 2.º vice, coronel don José Saura, secretario, Juan María Ro. dríguez Gil, doctor don Germán Roosen, don don Julio C. Cud.

Leído que fué el resultado de la elección, en medio a las mas entusiastas muestras de entusiasmo, fué cerrado el acto por el coronel don Buenaventura Vazquez, miembro del directorio, aplaudiéndole su breve y bien inspirado discurso, pronunciado con entonación viril y con una unión y profundo sentimiento que despertó y se vivió a las nobles y santas ideas de la patria, al respetuoso y merecido recuerdo consagrado a nuestros mayores.

El acto terminó a las 5 y 1/2 de la tarde dispersándose la concurrencia en la

rida de avellano. La reunión de estos dos últimos objetos, que como es sabido, son de frecuente aplicación en los misterios de la quíromancia, excitó vivamente la atención de Pinto Riveiro.

Ora sea que la desconociera en el momento de presentarse delante del hidalgo fuese detenida por un sentimiento de pudor y de confusión, ora hubiese querido así añadir un nuevo estímulo a la curiosidad del que la esperaba, Riveiro habia llegado ya hacia mas de un cuarto de hora, cuando la dama aún no habia dado señales de vida.

Comenzaba ya a impacientarse, y mas a reparar que todas las ventanas y puertas de aquella estancia estaban cuidadosamente cerradas con cerrojos y llaves. Aquella habitación se hallaba cerrada para por todas partes, como una prisión como una sepultura, y hasta el ruido de sus pasos sobre las mullidas alfombras, tenían un eco casi lúgubre.

Pinto Riveiro pareció salir de la si- lencia de la nuestra preocupación que le habia aval- No contribuía poco de ello el recuerdo de la situación en que se habia hallado cuando vió por la primera vez a la da- mento habia hecho nacer en el un irre-

FOLLETTIN

EL BESO

DE LA DUQUESA

NOVELA HISTÓRICA

POR EL

CONDE FABRAQUER

II

paseo del Rocio envuelto en su ancha capa, porque comenzaba a refrescar el viento, y se puso a andar a grandes pasos por una de las largas calles de aquel paseo. Durante algun tiempo, otro ruido que el de el agua al estrellarse al caer sobre los mármolos de las fuentes, no vino a turbar los oídos. Hubo un momento en que le parecía oír andar detrás de él a poca distancia. Volvióse, y heccho instintivamente la mano al puño de su espada. Un hombre, en efecto, se adelantaba hacia él. Era un hombre anciano, cuyo rostro no lo era del todo desconocido; de palido y ajado semblante, no inspiraba respeto, y aunque no llevaba librea, todo revelaba en él, que era un criado. Detúvose Pinto, y aquel hombre hizo algo tanto.

—¿Sois el hidalgo Juan Pinto Riveiro?

exclamó este.

—El mismo. ¿Que queréis de mí?

—Señor, mi ama me encarga os suplique le hagais el honor de ir esta noche a cenar con ella.

—¿Quien es tu ama?

—Perdonadme, señor, no puedo decir su nombre, me lo ha prohibido.

—Vaya una cosa singular. ¿Conozco yo a su ama?

—¿Tal vez?

—Es linda?

—Es linda y noble.

—Acaba... una palabra todavía. ¿Es española?

—Señor, es italiana.

—¿Italiana diceis? ¿Ah! ya to sigo, te sigo...

—Permitid, señor, que os venda los ojos antes de subir a la carroza que nos aguarda cerca: es orden de mi ama.

—¿Vaya un negocio que terriblemente comienza a complicarse! y no sé, a la verdad, si debo...

—Señor, solo con esta condicion puese habia encargado de servirme de cochero para mejor desorientarme, y al que le cuento mi viaje, lo creará cosa de encantamiento.

—¿Decidme!

—¿Acepto.

CAPITULO VI

Del porqué se habian hallado

aquellas dos damas en casa de Celestina.

—Vamos,—exclamó Pinto Riveiro,—a quien acaban de quitar su venda de los ojos después de haberle estado paseando durante una hora en una carroza al introducirle en una espléndida habitación ricamente decorada y cubierta de alfombras de gran valor.—Aventura singular,—exclamó para sí,—preciso es convenir, que si he sufrido mucho y pasado una monótona existencia en los primeros tiempos de mi permanencia en Madrid, el destino cuida de hacer algunos instantes de inmenzismo completamente de mis sufrimientos.

—¿En donde me halló?

—En la ciudad ó en el campo?

—Lléveme el diablo si lo sé; porque esa maldita carroza iba tan herméticamente cerrada, que ninguna ruido llegó a mis oídos durante todo el camino, sino el de las ruedas rodando alternativamente por la tierra de sembrado ó el empujamiento del pavimento de las calles.

Diría que el diablo mismo en persona se habia encargado de servirme de cochero para mejor desorientarme, y al que le cuento mi viaje, lo creará cosa de encantamiento.

Mejor quiero creer sencillamente que aquella hermosa dama, que tan bien me

habia defendido en casa de la bruja Celestina, me la reconoció al verme, y me hizo venir aquí para que le diera las gracias.

—No habia otro medio de saludar!

Yo no he tenido ocasión de dirigirle entonces ni tres palabras seguidas, porque a poco me hicieron salir de Madrid.

Sin embargo, si no llegase a ser ella, habré caído en algun lazo?... ¿y para qué yo no he tenido tiempo aun de hacerme enemigos?

En fin, suce la lo que suce la, ya no es ahora tiempo de volverse atras.

Entregándose a este soliloquio mental, el hidalgo, a la luz de un gran candelabro de plata colaba la sobre una chimenea examinó con curiosos ojos los menores detalles del mueblaje, cual si hubiera de encontrar en él la explicación del extraordinario enigma que se le habia propuesto; empero aquellos muebles muy propios de la decoración de aquel aposento, no presentaban ningun carácter particular.

Únicamente sobre el marmol de la consola dorada y ricamente tallada, se veía una guitarra, de construcción italiana, lo que probaba que la dueña de la casa no era insensible al encanto de la música, al tal de aquella guitarra; una ma que esperaba, y que instantáneamente habia hecho nacer en el un irre-

habia defendido en casa de la bruja Celestina, me la reconoció al verme, y me hizo venir aquí para que le diera las gracias.

—No habia otro medio de saludar!

Yo no he tenido ocasión de dirigirle entonces ni tres palabras seguidas, porque a poco me hicieron salir de Madrid.

Sin embargo, si no llegase a ser ella, habré caído en algun lazo?... ¿y para qué yo no he tenido tiempo aun de hacerme enemigos?

En fin, suce la lo que suce la, ya no es ahora tiempo de volverse atras.

Entregándose a este soliloquio mental, el hidalgo, a la luz de un gran candelabro de plata colaba la sobre una chimenea examinó con curiosos ojos los menores detalles del mueblaje, cual si hubiera de encontrar en él la explicación del extraordinario enigma que se le habia propuesto; empero aquellos muebles muy propios de la decoración de aquel aposento, no presentaban ningun carácter particular.

Únicamente sobre el marmol de la consola dorada y ricamente tallada, se veía una guitarra, de construcción italiana, lo que probaba que la dueña de la casa no era insensible al encanto de la música, al tal de aquella guitarra; una ma que esperaba, y que instantáneamente habia hecho nacer en el un irre-

INDICADOR

José Guerrero Escribano
Público—Oficina calle 1.ª Paz n.º 108
Leoncio Olmos Procurador—Escritorio calle 18 de Julio

J. M. González Procurador y Rematador Público—Escritorio calle San Rafael n.º 147.

Dr. M. Cacheiro Médico Cirujano y Partero—Consultorio Plaza Constitución.

Dr. L. G. Murguía Médico Cirujano—Consultorio Hotel Jaureguiberry.

A. R. Bertran Agri-mensor Público—Escritorio calle 25 de Agosto n.º 157

E. Navarrete Procurador—Escritorio calle General Artigas.

Juan G. Sanchez Procurador. Calle 25 de Mayo.

Dr. J. M. Anido Médico Cirujano—Consultorio calle 25 de Mayo.

Dr. Iglesias Médico Cirujano—Consultorio calle 25 de Mayo.

Juan Collazo Escribano Público—Escritorio calle San Rafael.

A. Gamarra Comisionista—Calle 25 de Mayo, esquina San Rafael.

Jabonería de Domingo Villamil, calle 33.

Sastrería de Angel Pardiñas, calle 25 de Mayo.

Hotel Central de Rosendo Fernández, calle 25 de Mayo, esquina San Rafael.

Platería de Pedro Villardob, calle 25 de Mayo.

Tienda, Almacén y Ferretería de Vicente Pérez, calle 25 de Mayo esquina San Rafael.

Zapatería de Antonio Salán, calle 25 de Agosto n.º 145.

Sastrería de Antonio Prieto, calle 25 de Agosto.

Tienda, Almacén y Ferretería de Garabilla y González H.ª, calle 25 de Mayo.

Tienda, Almacén y Ferretería de Santesteban H.ª, calle 25 de Mayo.

Tienda, almacén y Ferretería de Ubilla y Ascolitia, calle 25 de Mayo.

Fotografía de Patricio Salas, calle 25 de Agosto.

Platería de Martín Lisboa, calle 25 de Agosto.

Mueblería y Carpintería de José D. Aguirre, calle La Rosa, esquina La Paz.

A. Elío Muñoz Escribano Público—Escritorio Plaza Constitución n.º 166.

Vice - Consulado de E. U. del Brasil Juan J. Teixeira de Melo Vice-Consul General—Oficina, calle del Pilar.

Vice - Consulado de España José R. García Vice-Consul General—Oficina, calle 25 de Agosto.

Almacén de Angel Ugarte, calle La Rosa.

Tienda, almacén y Panadería de Barabar H.ª, calle La Rosa.

Sastrería de Ramón Martínez, calle 25 de Agosto.

Herrería de Luis Gino, calle La Rosa, esquina San Rafael.

Tienda, almacén y Ferretería de Hurtado y Vega, calle 25 de Agosto.

Almacén de Domingo Retola, calle La Rosa.

Hotel Peninsular de José Infanzón Suárez, calle 18 de Julio, esquina San Rafael.

Molino de Charles y Arosteguy, calle del Salto.

Tienda, almacén y Panadería de Ruiz H.ª, calle La Rosa.

Juzgado de Paz del 1.º—Oficina: calle San Rafael.

AVISOS

LA VELOCE

Sociedad italiana de navegación a vapor
Servicio regular

Entre los puertos de Buenos Aires, Montevideo, Las Palmas, Barcelona, Génova y Nápoles.

Salidas de Génova: los días 3, 14 y 24 de cada mes.

De Montevideo los días 4, 15 y 25 de cada mes.

Pasajes de 3 a 32 pesos.
Agente General—P. Cristóphersen.

Pedras 112—Montevideo

GLYCYA

Crema espumosa, preparada por
E. Ralnaud.—Paris

Químico-perfumista, para conservar la blancura de la tez, el aterciopelado de la piel, evitar las grietas las picaduras de mosquito.

Perfumo fino y agradable.
Agentes en Montevideo Demarchi y C.

Compañía de seguros marítimos

The Unión Marine

DE LONDRES Y LIVER

Agentes

Bates, Stokes y Ca.

Montevideo, Misiones 130

Compañía Transatlántica

VAPORES CORREOS ESPAÑOLES

Subvencionados por los Gobiernos Español y Argentino

SERVICIO MENSUAL Y FIJO ENTRE ESPAÑA Y RIO DE LA PLATA

AGENTES: DIAZ Y TARANCO
Zavala 117—Montevideo

LA INDUSTRIAL

Antigua y acreditada casa

De máquinas de coser

Variado surtido de sedas, hilos, agujas y otros artículos del ramo. Gran taller para composturas a precios módicos, aceite garantido para máquinas de coser.

CODINA Y SEGU

103—Calle 18 de Julio—103—Montevideo

TIENDA

almacén y ferretería

POR MAYOR Y MENOR

DE

Zavala y Miralles

Calle Montevideo, esquina Plaza Constitución

MOLINO A VAPOR

DE

CESPEDES Y VAIZA

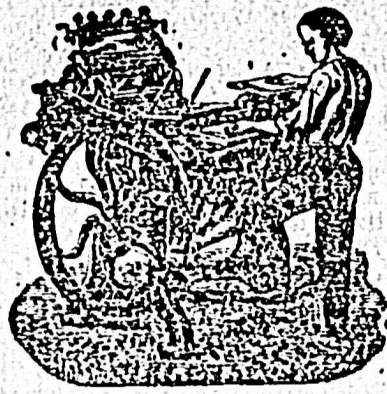
En este establecimiento situado en la esquina de la calle General Artigas y Progreso, se ocupan en la compra y venta de trigo y harinas, al contado y a plazos.

También se encargan de molindas por cuenta de los interesados y a Comisión garantizando actividad y esmero en el servicio.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

EL ECO NACIONALISTA



ESTE ESTABLECIMIENTO, RECIENTE MONTADO CON EXCELENTES MÁQUINAS Y POSEYENDO UN COMPLETO Y MAGNÍFICO SURTIDO DE TODA CLASE DE TIPOS Y ADORNOS, SE ENCARGA DE CUALQUIER CLASE DE TRABAJOS TIPOGRÁFICOS, EN CONDICIONES LAS MÁS EQUITATIVAS POSIBLES.

Carteles, folletos, periódicos, programas, facturas, circulares, memorandums, cuentas corrientes, recibos, etiquetas.

PRONTITUD, ESmero Y ELEGANCIA—PRECIOS MÓDICOS

Calle 25 de Mayo N.º 295.—Plaza Constitución

JULIO R. ALVAREZ

REMATADOR Y O MISIONISTA

Se encarga de toda clase de comisiones y adelanta dinero sobre remates.

Escritorio: Sarandí 320—MONTEVIDEO.

LIBRERIA NACIONAL

DE

A. BARREIRO Y RAMOS

25 de Mayo 355—Montevideo

TIENDA

ALMACÉN Y FERRETERÍA
12 de Octubre

DE

José A. Acevedo y Ca.

CALLE 25 DE MAYO NÚMEROS 221 AL 227, ESQUINA ITUZAINGÓ 160

Gran surtido de artículos de fantasía para señoras y caballeros.—Artículos de agricultura, máquinas para coser, alambre, maderas, etc.

La casa compra frutos del país y se encarga de comisiones en general.

Tienda, Almacén y Ferretería
DE CESPEDES Y MENESES

PLAZA CONSTITUCIÓN FRENTE A LA IGLESIA PRINCIPAL

En esta casa, una de las más bien montadas de Melo en los ramos indicados, participa a su numerosa clientela y particularmente a las familias que se dignen visitarla, que acaba de recibir un completo surtido de artículos de invierno, como ser: un rico y variado surtido de tartanes pura lana, de dos anchos y de nno; géneros para vestido, buenos gustos y clase; terciopelo inglés, novedad; pañoletas de lana y seda, gran surtido: chalones, rebosos y rebocitos de tartan pura lana. Surtido completo en scaradas, colchas de reps, de seda y lana, bombas labrado y liso, franelas finas, cachemires negros, crespon inglés, corseses, medias y calcetines, género para sábanas, ajuares de novia, y otros muchos artículos que no se detallan por su mucha extensión.

¡Visitar dicha casa para convencerse de los buenos artículos y precios sin competencia!

Plaza Constitución

ETNDA

ALMACEN Y FERRETERIA

DE

NICOLÁS OCARIZ

Gran surtido de toda clase de artículos concernientes a los ramos arriba indicados.

"CARAS Y CARETAS."

SEMANARIO FESTIVO
DIRECTOR—EUSTAQUIO PELICER

SUSCRICION

Por un mes ps. 10
« seis meses « 50
« un año « 90

Juan Teófilo Silva

AGRI-MENSOR PÚBLICO

Con títulos de la R. oriental y Estados Unidos del Brasil

Ofrece sus servicios al público garantizando competencia, actividad y modicidad en los precios de los trabajos que se le confien.

ESCRITORIOS:

R.º MELÓ, calle Ituzaingó.
EX BRASIL DON PEDRITO Y BAGE.

Tienda, Almacén y Ferretería

DE

Pérez y Eiron

Gran surtido de toda clase de artículos concernientes a dichos ramos.

CALLE 25 DE AGOSTO N.º 246, ESQUINA LA DE SAN RAFAEL N.º 142.

JOYERIA

RELOJERIA Y PLATERIA

DE

ANGEL BLOCONA

Surtido completo de alhajas, relojes y artículos de sobre mesa; objetos especiales para regalo; obras de platería fabricadas en la casa para uso de campaña. Casa especial para toda clase de computuras tanto en relojes como en objetos de oro y plata, así como también para la confección de obras de encargo.

CALLE 25 DE AGOSTO N.º 188—MELÓ

Agencia financiera
COMERCIAL

MISSIONS 84 a (altos)

ROMAN BALLESTEROS

CORREDOR—COMISIONISTA

Estudios e informaciones sobre proyectos financieros sociedades anónimas y en presas marítimas; operaciones de compra venta de todas clases de títulos de renta y acciones, préstamos hipotecarios; descuentos de vales, conformes y demás documentos comerciales; compra venta de terrenos y casas.

Anticipa fondos sobre los negocios que se confían a esta agencia.

Montevideo

ITINERARIO

GENERAL DE DILIGENCIAS

(-o-)

De Montevideo a Melo, Artigas y Yaguaron; los días, Lunes y Viernes.

De Melo a Montevideo; los días, Lunes y Sábados.

De Artigas a Melo; los días, Viernes y Domingos.

De Melo a Artigas; los días, Martes y Viernes.

De Melo a Bagé; los días, 5, 15 y 25.

De Bagé a Melo; los días, 10, 20 y 30.

De Treinta y Tres a Melo; los días, 5, 15 y 25.

De Melo a Treinta y Tres; los días, 10, 20 y 30.

De Corboba a Melo; los días, Miércoles.

De Melo a Corboba; los días, 5, 15 y 25.